EJE 2

CAPÍTULO

05

Escritura inteligente: uso ético y eficaz de la Inteligencia Artificial (IA) para redacción académica

Smart Writing: Ethical and Effective Use of Artificial Intelligence for Academic Writing

Luisa María Rojas Jiménez

Universidad Católica de Pereira
luisamaria.rojas@ucp.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0009-0008-9096-6963

Viviana Lorena Ortiz Villada

Universidad Católica de Pereira
viviana.ortiz@ucp.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0009-0002-0154-2373

Resumen:

La escritura académica es un componente fundamental en la educación superior, sin embargo, en la realidad estudiantil universitaria es común observar que algunos estudiantes presentan dificultades al desarrollar un texto. Desde el 2023, con la aparición de herramientas de Inteligencia Artificial (IA) como Chat GPT, se ha observado un impacto significativo en el proceso de redacción académica, por lo que en las instituciones educativas ha surgido una creciente preocupación acerca del uso ético de este tipo de recursos, su dependencia e influencia en los procesos escriturales; por ello, el presente capítulo analizó la percepción de docentes y estudiantes universitarios acerca del uso de la Inteligencia Artificial (IA) para la redacción académica en la Universidad Católica de Pereira mediante un método hermenéutico, en el cual la encuesta y la entrevista semiestructurada fueron las técnicas de recolección de información. A partir de esto, se identificó que los principales motivos de uso por parte de los estudiantes están relacionados con el tiempo, la personalización, la bibliografía y la redacción para composición, revisión y delegación. Los docentes, por su parte, manifiestan su preocupación por el deterioro de las habilidades escriturales y se cuestionan por los límites de uso de la IA; por ende, se propuso una reflexión frente a la redacción académica y la IA como potenciadoras de habilidades escriturales y no un reemplazo de estas.

Palabras Clave: Escritura asistida por IA, estrategias pedagógicas, Inteligencia Artificial en educación superior, redacción académica, uso ético de la Inteligencia Artificial

Abstract

Academic writing is a fundamental component of higher education; however, in the reality of university students, it is common to observe that some students struggle when developing a text. However, since 2023, with the emergence of generative artificial intelligence tools such as Chat GPT, a significant impact on the academic writing process has been observed. However, in educational institutions, there has been growing concern about the ethical use of these types of tools, given that some students have begun to make dependent use of AI. Therefore, this research analyzed the perceptions of university professors and students regarding the use of Artificial Intelligence for academic writing at a Universidad Católica de Pereira through a hermeneutic method in which surveys and semi-structured interviews were the data collection techniques. From these, it was identified that the main reasons for student use are related to time, personalization, bibliography, and writing for composition, revision, and delegation. However, professors express concern about the deterioration of writing skills and question the

limits of AI use. Therefore, a reflection was proposed regarding academic writing and AI as enhancers of writing skills and not as a replacement for them.

Keywords: AI-assisted writing, pedagogical strategies, Artificial Intelligence in higher education, academic writing, the ethical use of Artificial Intelligence

Introducción

La escritura académica constituye un componente fundamental en la educación superior, al ser una herramienta que favorece el desarrollo del pensamiento crítico, la organización del conocimiento y la construcción y comunicación de significados dentro de contextos colaborativos (Peña, 2008). Además, continúa siendo uno de los principales criterios evaluativos en las universidades, donde la elaboración de textos académicos representa un requisito indispensable para evidenciar procesos investigativos con precisión, coherencia y sustento teórico (Villaseñor, 2013). Sin embargo, a pesar de su importancia, muchos estudiantes presentan dificultades en esta competencia debido a limitaciones en hábitos de lectura, comprensión textual, coherencia discursiva, dominio gramatical y organización de ideas, situación que convierte la escritura en un proceso complejo y frustrante; de hecho, autores como Peña (2008) y Anaya et al. (2023) señalan que al menos dos de cada tres estudiantes que ingresan a la universidad no cuentan con las habilidades escriturales necesarias para responder a las exigencias del ámbito académico.

Desde 2023, la aparición de herramientas de Inteligencia Artificial (IA), como ChatGPT, ha impactado significativamente el aprendizaje de los estudiantes, especialmente para la redacción académica. Diversos estudios (Barrett y Pack, 2023; Díaz-Cuevas y Rodríguez-Herrera, 2024; Mahapatra, 2024; y Utami et al., 2023) han demostrado que la integración de la IA, en este proceso, mejora la organización de ideas, el ajuste del vocabulario científico, la corrección gramatical y la recuperación de información, facilitando la producción textual de los estudiantes. No obstante, este fenómeno ha suscitado preocupaciones en el ámbito educativo, ya que algunos han desarrollado dependencia a estas herramientas, empleándolas sin la debida verificación de la información y generando textos mediante indicaciones genéricas.

Barrett y Pack (2023) concluyeron que es aceptable emplear la IA en las etapas iniciales del proceso de escritura, como la generación de ideas y la esquematización, mientras el estudiante posea habilidades suficientes para organizar su pensamiento. Sin embargo,

advierten que su uso para la creación de textos completos, incluso en escritores competentes, es inapropiado, sobre todo cuando no se realiza una declaración explícita de su empleo. Este fenómeno resulta preocupante, en tanto la escritura es una actividad de alta complejidad cognitiva, según la taxonomía de Bloom (1956); al delegarla en la IA, se corre el riesgo de afectar el desarrollo de competencias fundamentales como la lectura crítica, el análisis textual, la interpretación, la argumentación y la creatividad (Cortes, 2023).

Por consiguiente, las instituciones educativas han adoptado distintas posturas frente al uso de la Inteligencia Artificial (IA): algunas han prohibido su empleo, mientras que otras han decidido integrarla con restricciones específicas (Godwin-Jones; Yang; Tseng y Warschauer citados en Barrett y Pack, 2023).

En respuesta a esta necesidad, a partir de 2023 múltiples instituciones, especialmente de educación superior, establecieron lineamientos para su uso (Universidad Andrés Bello, Chile, 2024; Universidad San Ignacio de Loyola, Perú, 2023; Universidad del Rosario, Colombia, 2025; Universidad Externado de Colombia, 2024, entre otras). En su mayoría, estas iniciativas se han fundamentado en las recomendaciones de organismos internacionales como la UNESCO (2024) y, en el caso colombiano, en marcos normativos nacionales como el Proyecto de Ley *Por medio del cual se regula la Inteligencia Artificial en Colombia para garantizar su desarrollo ético y responsable y se dictan otras disposiciones* (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia [MinCiencias], 2025).

En este contexto, la Universidad Católica de Pereira, institución en la que se centra el presente estudio, estableció, en 2025, los *Lineamientos de integridad académica, originalidad y uso ético de la Inteligencia Artificial*, con el propósito de definir un referente reglamentar, en capacidad de orientar buenas prácticas respecto a la integridad académica en el uso de la IA.

Si bien estos lineamientos contemplan principios éticos, marcos legales, beneficios y riesgos del uso de la IA, así como pautas de uso, declaración y sanción, presentan limitaciones relevantes. En particular, carecen de estrategias pedagógicas concretas que orienten su implementación en el aula y, además, abordan de forma general su uso, sin profundizar en ámbitos específicos como la escritura académica, donde persisten las dificultades.

En consecuencia, se evidencia una brecha entre la formulación normativa y su aplicación efectiva, al igual que en la comprensión del uso de estas herramientas por docentes y estudiantes, en función de dichos lineamientos; por ende, surge la pregunta central de este capítulo: ¿Cuál es la percepción de los docentes y estudiantes universitarios acerca del uso de la

Inteligencia Artificial (IA) para la redacción académica?

De lo anterior, se plantea como objetivo analizar la percepción de los docentes y estudiantes universitarios acerca del uso de la Inteligencia Artificial (IA) para la redacción académica. Ello, iniciando con identificar las herramientas de IA que los estudiantes universitarios utilizan en sus estudios académicos para, posteriormente, caracterizar su empleo en la redacción académica por parte de los actores mencionados; por último, diseñar la estructura de una estrategia que promueva el uso ético y eficaz de herramientas de Inteligencia Artificial (IA).

Cabe resaltar que desde el 2023 ha surgido un creciente interés académico por comprender el impacto de la Inteligencia Artificial (IA) en la educación, particularmente en la escritura académica. Investigaciones en distintos países, como España, India, Indonesia, Estados Unidos, Filipinas y Colombia, han abordado esta cuestión desde diferentes perspectivas, explorando tanto sus beneficios como sus riesgos; mientras algunos estudios resaltan la capacidad de la IA para mejorar la organización textual y la retroalimentación personalizada, otros advierten sobre el peligro de una dependencia excesiva y los dilemas éticos asociados a la autenticidad y el plagio.

Uno de los enfoques más recurrentes en la literatura está relacionado con los beneficios y desafíos que implica el uso de la Inteligencia Artificial en la escritura académica, por lo que diversos estudios han demostrado que herramientas como ChatGPT pueden apoyar la generación de ideas, la estructuración de textos y la corrección gramatical, contribuyendo incluso a disminuir el estrés y la ansiedad asociados a las tareas de escritura (Mahapatra, 2024; Utami et al., 2023). No obstante, aunque existe consenso sobre su potencial como herramienta de apoyo, también emergen preocupaciones relacionadas con la originalidad de las ideas y la dependencia que puede generar en los estudiantes.

En este sentido, Mahapatra (2024) evidenció que la IA puede constituirse en un mecanismo eficaz de retroalimentación durante los procesos de escritura, mientras que Utami et al. (2023) destacan su capacidad para motivar a los estudiantes, aunque advierten riesgos asociados a la autenticidad y construcción de la producción intelectual. Estas discusiones se encuentran en consonancia con las tres grandes líneas de investigación identificadas por Martínez-Olmo y Catalán (2024) correspondientes a las aplicaciones prácticas de la IA en la escritura, las consideraciones éticas derivadas de su uso y el desarrollo de herramientas orientadas a mejorar la calidad textual.

Sin embargo, diversas investigaciones han alertado sobre los riesgos de un uso excesivo y sin regulación de la IA en la escritura académica; para el 2023, una de las principales preocupaciones era la falta de políticas institucionales claras: Según Barrett y Pack (2023), el 94,1 % de los docentes universitarios reportó la ausencia de normativas sobre la IA. Sin embargo, a pesar de que existen proyectos de ley, recomendaciones y lineamientos promovidos por distintas instituciones educativas, sigue siendo frecuente que los estudiantes utilicen la IA para generar textos completos, elaborar síntesis, redactar ensayos o producir informes, lo que puede comprometer el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad. A ello se suma que la amplia disponibilidad de herramientas de acceso público, sin procesos formativos adecuados, incrementa los riesgos de sesgos, información errónea y debilitamiento de las competencias escriturales (Bell, 2023; Sumosa y Sarmiento, 2024).

Desde una perspectiva pedagógica, se han propuesto estrategias para regular el uso de la IA en la educación superior, un ejemplo es *PotencIA:* escritura ética con IA, diseñada por Sumosa y Sarmiento (2024), que busca guiar a los estudiantes en la construcción de textos mediante decisiones críticas sobre la información generada por la IA, basándose en la metodología de *Design Thinking*. De igual forma, se han desarrollado investigaciones sobre la optimización de los *prompts* para mejorar la calidad de los textos generados por IA (Giray, 2023), destacando la importancia de la ingeniería rápida en la formulación de indicaciones precisas para obtener resultados más pertinentes en la escritura académica.

Ahora bien, en Colombia los estudios sobre la IA en la escritura académica han seguido líneas similares a la investigación internacional, destacando tanto beneficios como desafíos. Carrillo et al. (2023) han señalado que la IA optimiza el tiempo en tareas investigativas, mientras que Díaz-Cuevas y Rodríguez-Herrera (2024) han identificado una tendencia positiva en los estudiantes hacia el uso de estas herramientas, aunque persiste la necesidad de capacitación. En el ámbito regional, Torres y Blanco (2023) han enfatizado la importancia de diseñar prompts alineados con la taxonomía de Bloom para un uso más efectivo en la educación superior; no obstante, en Colombia son escasas las estrategias pedagógicas concretas para regular su uso, lo que deja un vacío en la formación docente y estudiantil.

Al respecto, la implementación de herramientas como ChatGPT y otros modelos de generación de texto, conlleva varias implicaciones, lo cual hace imprescindible establecer normativas y políticas que regulen su uso. La UNESCO (2024), por ejemplo, enfatiza que, si bien la IA no resuelve por completo los retos educativos, es necesario garantizar, para docentes, estudiantes e investigadores, beneficios en su aplicación; esto, mediante alternativas de orientación, capacitación en su uso responsable, el diseño de prompts académicos y la detección del plagio.

A pesar del interés creciente en este fenómeno y a la mayoría de las investigaciones son escasas las tácticas concretas para su integración en la educación superior. Desde esta noción, se estructuran tres ejes teóricos fundamentales: la redacción académica, la importancia de las habilidades escriturales y el papel de la Inteligencia Artificial (IA) en este proceso.

En primera instancia, la redacción académica constituye una actividad central en la formación universitaria, no solo por su carácter evaluativo, sino porque es el medio principal a través del cual los estudiantes participan en la construcción y divulgación del conocimiento. Peña (2008) define la escritura académica como un instrumento fundamental para el aprendizaje, el pensamiento crítico y la comunicación dentro de la comunidad científica. Por lo tanto, escribir en la universidad, además de la elaboración de textos con una estructura formal, también implica el desarrollo de habilidades analíticas que permitan a los estudiantes reflexionar sobre los contenidos, generar nuevas ideas y argumentar con base en fuentes confiables.

La redacción académica está vinculada con la teoría de los niveles de complejidad cognitiva propuesta por Bloom (1956). Según esta taxonomía, la escritura requiere procesos que van desde el conocimiento y la comprensión hasta niveles más altos, como el análisis, la síntesis y la evaluación; en este sentido, el estudiante debe ser capaz de identificar información relevante, interpretarla críticamente, compararla con otros enfoques y estructurar sus argumentos de manera lógica y coherente. Sintetizar información, seleccionar el vocabulario adecuado y emplear signos de puntuación correctamente son una parte fundamental de la escritura académica; de esta manera, trasciende la mera construcción de un texto, contemplando la toma de decisiones informadas sobre su estructura y contenido.

Por otro lado, la importancia de las habilidades escriturales radica en su papel como potenciador de las capacidades cognitivas de los estudiantes; esta no solo es un medio para expresar ideas, también es una herramienta para organizarlas, analizarlas y transformarlas en conocimiento (Peña, 2008).

Adicionalmente, la escritura es una competencia transversal e influye en el desempeño profesional y en la vida personal, más allá de las asignaturas específicas. Como señala Peña (2008), la escritura contribuye al desarrollo de la autonomía y la autorregulación del aprendizaje, además de ser fundamental para las relaciones interpersonales y la comunicación efectiva.

Asimismo, uno de los aspectos más controvertidos es la delegación de procesos

cognitivos a la IA, ya que, si bien estas herramientas pueden facilitar la producción de textos, los estudiantes pueden automatizar por completo la escritura, sin reflexionar sobre la información ni desarrollar sus propias habilidades argumentativas. De hecho, Cortes (2023) señala: "los autores (…) deben notificar a los lectores si el contenido ha sido apoyado por herramientas de Inteligencia Artificial (IA) sin comprometer esto la autoría del trabajo" (p. 105), lo que pone en evidencia la necesidad de transparencia en el uso de estas tecnologías.

Metodología

El presente capítulo se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con el propósito de explorar y comprender tanto la percepción como las experiencias de los participantes respecto al uso de la Inteligencia Artificial (IA) en la escritura académica. De acuerdo con Hernández et al. (2014), este enfoque permite acceder a las perspectivas y puntos de vista de los individuos, así como interpretar los significados que construyen en torno a un fenómeno, lo cual resultó fundamental para comprender las valoraciones, tensiones y usos asociados a la IA en contextos académicos.

El método de investigación fue de tipo hermenéutico, en búsqueda de interpretar las experiencias de docentes y estudiantes universitarios en relación con la IA en la escritura académica. Esta metodología permitió no solo describir dichas experiencias, sino también identificar patrones de sentido, relaciones y elementos compartidos en sus discursos, favoreciendo una comprensión profunda del fenómeno estudiado (Hernández et al., 2014).

Para la recolección de datos, se utilizó la encuesta como técnica central, con el propósito de obtener información sistemática sobre la percepción y el uso de la Inteligencia Artificial (IA) en la redacción académica por parte de los estudiantes. El cuestionario constituye un instrumento ampliamente utilizado en la investigación social debido a su capacidad para recopilar información de manera estructurada sobre variables de interés (Brace, 2013; Hernández et al., 2014). Su diseño se orientó a garantizar la coherencia con los objetivos del estudio y el planteamiento del problema, favoreciendo la obtención de información pertinente para la comprensión del fenómeno investigado.

Sin embargo, es importante precisar que, aunque la encuesta incluyó preguntas de carácter cerrado, las cuales permitieron generar datos cuantificables (porcentajes y frecuencias), su uso en esta investigación no responde a un enfoque cuantitativo o mixto; por el contrario, en coherencia con el enfoque cualitativo adoptado, estos datos fueron empleados como insumos descriptivos y contextuales para apoyar la interpretación del fenómeno, sin constituirse en el eje central del análisis ni en un criterio de inferencia estadística.

En concordancia con ello, los resultados numéricos no fueron tratados como fines en sí mismos, sino como elementos complementarios que permitieron identificar tendencias generales y orientar la profundización cualitativa. Tal como señalan autores como Hernández et al. (2014), en estudios cualitativos es posible incorporar datos cuantitativos de forma auxiliar, siempre que estos no desplacen el interés interpretativo ni la construcción de significado.

Adicionalmente, con los docentes vinculados a una asignatura transversal de expresión escrita de la Universidad Católica de Pereira, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada con el objetivo de profundizar en sus percepciones sobre la integración de la IA en los procesos escriturales y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Esta facilitó una construcción conjunta de significados entre entrevistador y entrevistado, permitiendo explorar experiencias, opiniones y valoraciones en torno al fenómeno de estudio (Janesick, 1998, citado en Hernández et al., 2014).

Para el análisis de los datos, se empleó la codificación axial mediante el software ATLAS.ti 9 (Licencia Universidad Católica de Pereira, P-F38-43F), permitiendo la organización y categorización sistemática de la información recopilada, a la vez que la identificación de patrones, relaciones y categorías emergentes a partir de los discursos de los participantes. Este proceso analítico se centró en la interpretación de significados y no en la medición de variables, lo que reafirma la naturaleza cualitativa del estudio.

En cuanto al marco ético, se garantizó la protección de los derechos de los participantes a través de la implementación de un consentimiento informado. Este documento aseguraba el anonimato de los participantes y establecía que la información recolectada sería utilizada exclusivamente con fines académicos. De este modo, se respetaron los principios éticos de confidencialidad y voluntariedad, garantizando la participación libre de coerción y que los datos proporcionados fueran tratados con estricta reserva.

La combinación de estas técnicas de recolección y análisis de datos facilitó una triangulación de la información que favoreció un análisis integral de la problemática, posibilitando una interpretación detallada de las dinámicas, tensiones y desafíos derivados de la incorporación de la Inteligencia Artificial en los procesos educativos, así como una reflexión sobre la escritura académica y la formulación de estrategias pedagógicas orientadas a su uso ético y formativo.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta (EC) aplicada a 228 estudiantes de la Universidad Católica de Pereira, matriculados en cursos relacionados con expresión oral y escrita, tomando una muestra a conveniencia de acuerdo con las dinámicas institucionales. Asimismo, se dan a conocer las respuestas de las entrevistas docentes (EN). Para garantizar la confidencialidad de los encuestados, se les asignará un número consecutivo (Estudiante 1: E1) (Docente 1: D1).

Uso de la Inteligencia Artificial en estudiantes universitarios

Los resultados evidencian que el uso de herramientas de Inteligencia Artificial (IA) no es homogéneo entre los estudiantes, aunque una proporción significativa las utiliza, también se identifican posturas de resistencia asociadas a razones éticas, temor al plagio o preferencia por métodos tradicionales, al señalar: "prefiero hacer los textos o trabajos de manera tradicional" (E80) o "siento que soy deshonesta" (E218).

En esta misma línea, el no uso de la IA, según el análisis, también está relacionada con el desconocimiento de las herramientas y la desconfianza frente a la calidad de la información que proporcionan, lo cual se evidencia en afirmaciones como "no confío mucho en la información que aparece en las apps de Inteligencia Artificial" (E182) o "no me genera mucha confianza" (E72).

De igual manera, algunos estudiantes manifiestan una postura deliberada de distanciamiento, al considerar que el uso de estas tecnologías puede generar dependencia o limitar el desarrollo de sus propias capacidades cognitivas, expresando su preferencia por "no apegarse a la herramienta para pensar las cosas" (E107).

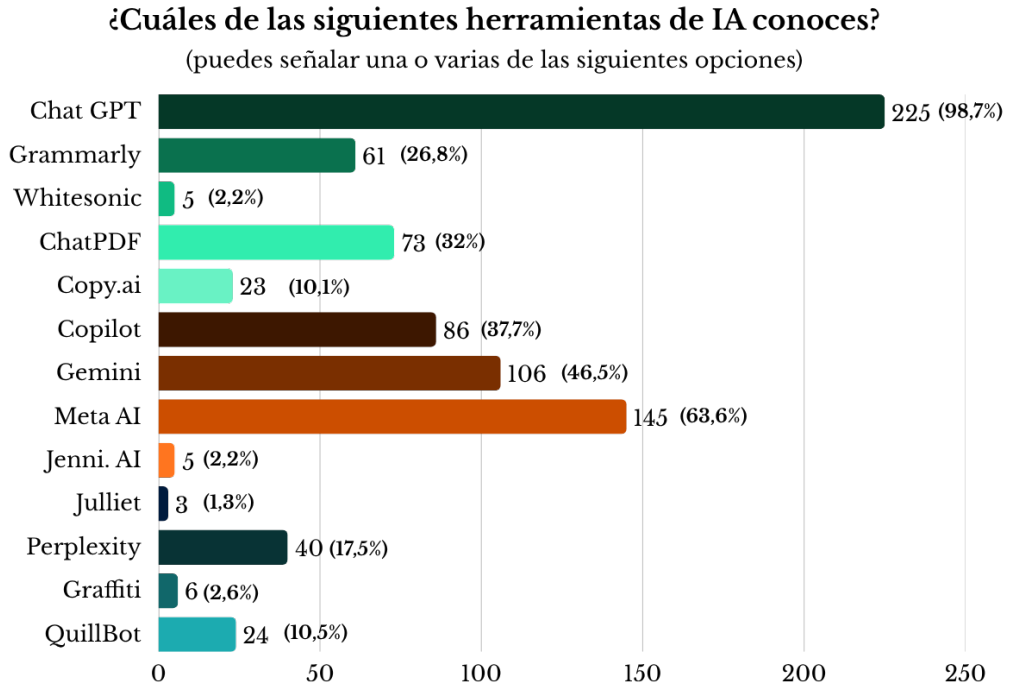
Entre quienes sí emplean IA, se encontró que ChatGPT es la herramienta más conocida y utilizada, con un 98,7% de reconocimiento en la muestra. En términos de frecuencia, 81 estudiantes la usan ocasionalmente, 89 frecuentemente y 21 de forma constante. Las principales razones de uso incluyen la generación de ideas, estructuración de textos y ajustes formales en la escritura, evidenciándose en expresiones como "para sacar ideas sobre títulos, ensayos o creación de textos" (E8) o "para mejorar la redacción de mis documentos y agilizar la búsqueda de información" (E41).

De manera complementaria, se identificó que herramientas como Meta AI, Gemini, Copilot, ChatPDF y Perplexity también presentan niveles importantes de reconocimiento, aunque con una frecuencia de uso menor, siendo empleadas principalmente de manera ocasional o moderada; esto, refuerza la idea de que, si bien existe una amplia oferta de herramientas, los estudiantes tienden a concentrar su uso en aquellas que les resultan más accesibles o funcionales para sus necesidades académicas, tal como sucede con ChatGPT.

A continuación, se presentan otras herramientas de IA identificadas por los estudiantes:

Figura 1

Datos de herramientas IA más conocidas



Nota. Figura que muestra cantidades y porcentajes de conocimiento de algunas herramientas de IA.

En cuanto a los motivos de uso, se establecieron cuatro categorías principales: personalización del aprendizaje, optimización del tiempo, recuperación bibliográfica y redacción académica. No obstante, el análisis detallado de las respuestas permite comprender que estos motivos no operan de manera aislada, por el contrario, se articulan en prácticas concretas en las que los estudiantes utilizan la IA para comprender contenidos complejos, sintetizar información, resolver dudas puntuales y estructurar trabajos académicos, tal como expresan su manera de emplearla "para explicar términos que no comprendo y sintetizar información" (E30) o "para buscar información puntual y estructurar documentos" (E150).

Esta integración de funciones evidencia que la IA no es utilizada únicamente como una fuente de información, sino como un recurso multifuncional que interviene en distintas fases del proceso de aprendizaje.

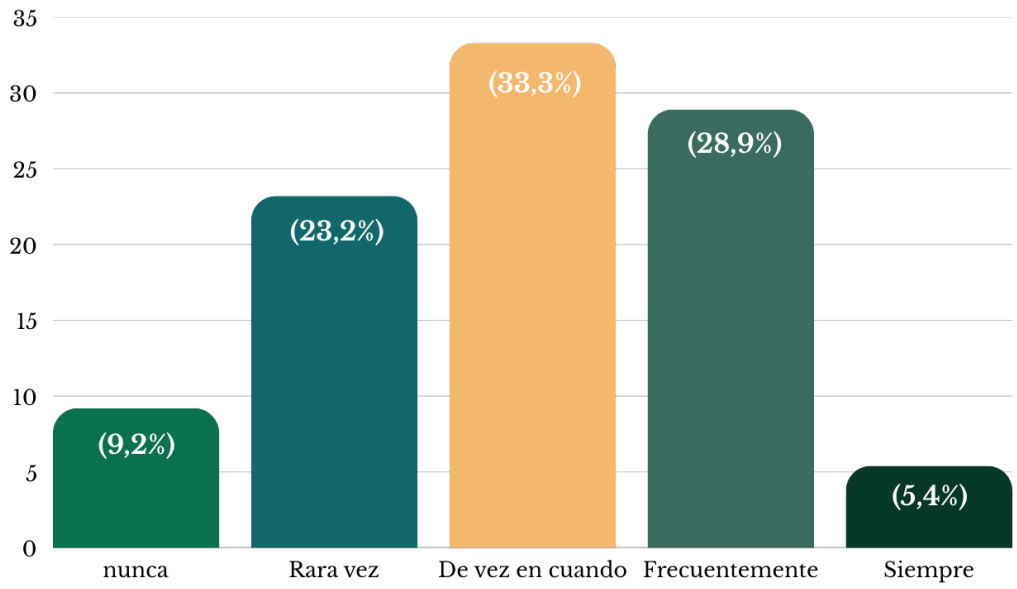
Respecto a la formación en IA, 188 estudiantes manifestaron no haber recibido capacitación formal, indicando que su aprendizaje ha sido intuitivo, lo cual se refuerza en expresiones como "todo ha sido muy intuitivo" (E6) o "solo por encima" (E5). Solo 40 reportaron algún tipo de formación, generalmente en contextos puntuales. Este hallazgo se complementa con el nivel de competencia autopercibido, donde el 41,2% se ubica en un nivel básico, el 50,4% en un nivel intermedio y solo el 8,3% en un nivel avanzado, lo que demuestra una apropiación extendida, pero no necesariamente crítica o especializada de estas herramientas.

Uso de la IA para la redacción académica

En relación con la redacción, los resultados muestran que el uso de IA es recurrente: el 5,4% la utiliza siempre, el 28,9% frecuentemente, el 33,3% de vez en cuando, el 23,2% rara vez y el 9,2% nunca.

Figura 2

Frecuencia de uso de herramientas de Inteligencia Artificial para la redacción



Nota. Figura que muestra frecuencia de uso de algunas herramientas de IA.

La figura 2 revelan que más del 90% de los estudiantes ha utilizado IA en algún momento para procesos de escritura académica, posicionando estas herramientas como un recurso ampliamente incorporado en las prácticas universitarias. Este uso se manifiesta en distintas etapas del proceso escritural, destacándose principalmente la generación de ideas, la organización de contenidos y la revisión de textos, lo cual se refleja en afirmaciones como "lo utilizo mucho para darme ideas" (E17) o "para encontrar errores y ayuda con documentos" (E4).

En efecto, se identificó que los estudiantes recurren a la IA para estructurar ideas (67,1%), organizar información (55,7%) y ajustar o mejorar sus escritos mediante procesos de revisión y corrección. Lo anterior permite evidenciar que estas herramientas intervienen en distintas fases de la escritura académica, desde la generación y organización de contenidos hasta la revisión y perfeccionamiento del texto, tal como lo expresa un estudiante: "le doy un texto para que él me lo escriba mejor" (E212).

A partir del análisis de los prompts, se determinaron tres tipos de uso: composición, revisión y delegación. La composición se asocia con la generación de ideas, la estructuración del texto y la superación de bloqueos creativos, lo cual se constata en expresiones como "lo uso para cuando estoy atascado, eso me ayuda a mejorar mis ideas" (E226); la revisión se vincula con la corrección de aspectos formales como ortografía, cohesión y coherencia, mediante solicitudes como "revisa la ortografía de este escrito" (E6); mientras que la delegación implica la generación parcial o total de textos por parte de la IA, evidenciada en indicaciones como "simplemente le pido que haga un ensayo frente al tema" (E224).

Esta tipología se complementa al evidenciar que los estudiantes utilizan diferentes niveles de complejidad en sus indicaciones, que van desde comandos simples y directos hasta instrucciones más elaboradas que incluyen roles, contextos y parámetros específicos, lo que refleja distintos grados de apropiación de la herramienta.

Asimismo, se identificaron variaciones en la forma de interacción con la IA, incluyendo el uso de solicitudes formales, instrucciones directas, comandos de voz y estrategias de contextualización previa, lo cual sugiere que el uso de estas herramientas no es homogéneo al depender del nivel de experiencia, intención y propósito del estudiante.

Un aspecto relevante es la relación de los estudiantes con la IA en términos de dependencia. Los resultados muestran que, aunque un grupo significativo afirma no necesitar de estas herramientas, reconoce sus ventajas en términos de tiempo, organización y calidad de

los textos, señalando: “no dependo de ellas, pero sí me ahorran tiempo” (E22). Sin embargo, también se identifica un grupo que manifiesta algún nivel de dependencia, con afirmaciones como “desde que llegaron me volví dependiente a ellas” (E91) o “sé que soy capaz, pero por el tiempo o la pereza se lo pido a la IA” (E62), demostrando una transformación en las prácticas de escritura académica mediadas por estas tecnologías.

Finalmente, los estudiantes expresan necesidades de formación orientadas a mejorar su uso de la IA, particularmente en aspectos como la formulación de prompts, la validación de la información, el uso ético de las herramientas y el fortalecimiento de habilidades de redacción académica, incluyendo coherencia, cohesión, vocabulario y citación, tal como lo exponen: “me gustaría aprender a darle órdenes” (E18) o “poder verificar la validez de la información” (E86). Estos elementos permiten evidenciar que, si bien la IA está ampliamente incorporada en los procesos de escritura, su uso no siempre está acompañado de una formación estructurada que garantice su aprovechamiento crítico y responsable.

Realidad docente frente a la IA

Los docentes identifican de manera creciente la presencia de textos generados con IA, reconociendo patrones asociados a puntuación, coherencia y nivel de formalidad. Señalan que los estudiantes, en muchos casos, niegan su uso o lo realizan de manera encubierta, como lo expresa un docente: “logro identificar fácilmente cuando un texto […] es de Inteligencia Artificial” (D1), o cuando afirman que los estudiantes responden “Nooo profe, eso lo hice yo” (D1).

De manera complementaria, los docentes perciben que este fenómeno se articula con dificultades previas en los procesos de escritura, tales como problemas de comprensión lectora, falta de planificación, debilidades en la coherencia y cohesión, así como errores ortográficos, como se puede constatar en las afirmaciones: “no entienden la pregunta y dicen un montón de cosas y no responden” (D4) o “no saben hilar ideas, no saben expresarlas bien” (D3). Esto sugiere que la IA no necesariamente soluciona estas falencias, sino que puede ocultarlas en los productos finales.

Frente a esta situación, se constatan distintas posturas institucionales y pedagógicas, las cuales incluyen desde la prohibición hasta la implementación de estrategias como la escritura en aula o la evaluación presencial. Estas acciones responden a preocupaciones relacionadas con la calidad académica, la formación profesional y la pérdida de habilidades escriturales, aunque

también se reconoce el potencial de la IA como herramienta de apoyo, especialmente en la generación de ideas, como lo expresa un docente: "genera ideas y me parece maravilloso" (D1), siempre que su uso esté mediado por procesos críticos y reflexivos.

Asimismo, los docentes manifiestan inquietudes frente a los altos porcentajes de IA en los informes de evaluación y proponen mecanismos de verificación como la reescritura en tiempo real o la sustentación oral; no obstante, reconocen la necesidad de avanzar hacia estrategias formativas que permitan orientar su uso más allá de enfoques sancionatorios.

Uso ético de la IA en la redacción académica

Los resultados evidencian que el uso de la Inteligencia Artificial en la redacción académica no solo se configura como una práctica extendida, sino también como un escenario atravesado por tensiones éticas. En efecto, junto con los usos orientados a la composición y revisión, se identifican prácticas asociadas a la delegación total del proceso escritural, así como estrategias deliberadas para evitar la detección del uso de estas herramientas.

Al respecto, se encontró que algunos estudiantes utilizan la IA para la elaboración de textos y recurren a estrategias externas para ocultar su uso, lo cual se visualiza en la circulación de "tips" en redes sociales orientados a evadir sistemas de detección. Estas prácticas han dado lugar a la producción de textos "perfectamente redactados", pero que no corresponden al nivel real de competencia escritural de los estudiantes, planteando un cuestionamiento directo sobre la autenticidad de los productos académicos.

Paralelamente, los docentes reconocen este fenómeno en el aula, señalando que los estudiantes, en muchos casos, "simplemente copian y pegan respuestas generadas por la IA sin realizar procesos de lectura, análisis o apropiación del contenido" (D1), e incluso niegan su uso cuando son cuestionados; tal comportamiento exhibe una conciencia implícita sobre la falta de legitimidad de estas prácticas.

De igual forma, se identifican tensiones en torno a lo que podría considerarse un uso aceptable de la IA; mientras algunos estudiantes manifiestan emplearla para mejorar la redacción de sus textos, mediante solicitudes como "mejora la redacción y que se vea un poco más profesional" (E182), los docentes cuestionan hasta qué punto estas intervenciones corresponden a un proceso de apoyo o a una transformación sustancial del texto, desdibujando la autoría del estudiante.

Los docentes, en este panorama, establecen una diferenciación implícita entre usos aceptables y no aceptables, advirtiendo que la IA puede ser pertinente en procesos de revisión, cuando el estudiante mantenga control sobre el texto, pero no al utilizarse para la generación completa del producto académico. Como lo expresa un docente: "lo que no es aceptable es que se tome la producción de alguien o algo más como propio" (D4), subrayando una preocupación centrada en la integridad académica y la formación profesional.

Por otra parte, los resultados enseñan que los estudiantes no siempre cuentan con criterios claros para delimitar el uso ético de estas herramientas, lo cual se refleja en la necesidad expresa de formación en aspectos como el plagio, la validación de la información y el uso adecuado de la IA. Esta situación se ve reforzada por la ausencia de capacitación forma a los estudiantes; por ende, sus prácticas se construyen desde la intuición, la experimentación y, en algunos casos, la reproducción de prácticas socialmente difundidas.

En conjunto, estos hallazgos permiten evidenciar que el uso ético de la Inteligencia Artificial en la redacción académica no está plenamente definido en el contexto estudiado, en tanto se configura como un campo en construcción, atravesado por prácticas diversas, tensiones entre apoyo y sustitución del pensamiento, y una necesidad evidente de orientación pedagógica que permita delimitar su uso en función de los propósitos formativos de la educación superior.

Escritura Inteligente

¿Puede desarrollarse una estrategia que promueva el uso ético y eficaz de herramientas de Inteligencia Artificial (IA) para mejorar la redacción académica? Esta es una alternativa que busca aprovechar la IA en la educación sin derivar en un reemplazo de las funciones cognitivas de los estudiantes. Teniendo en cuenta ello, se presenta una estructura de estrategia de capacitación que consta de 6 módulos con sus respectivos despliegues temáticos, los cuales surgen a partir de guías de la UNESCO (2024) y, principalmente, de las necesidades de formación manifestadas por los estudiantes y docentes en el desarrollo de la investigación, tales como la formulación de prompts, la validación de la información, el uso ético de la IA y el fortalecimiento de habilidades de redacción.

Adicionalmente, esta estructura propende convertirse, desde sus contenidos, en un escenario para el uso responsable y ético de la IA; como también, lograr desarrollar habilidades de escritura, por lo que se configura como una estrategia en doble vía, dirigida tanto a docentes como a estudiantes. Esta doble orientación responde a los hallazgos que sustentan, por un lado, prácticas estudiantiles mediadas por el uso intuitivo de la IA y, por otro, preocupaciones

docentes relacionadas con la calidad de los textos, la autoría y la formación académica, siendo necesario un abordaje formativo integral que involucre a ambos actores del proceso educativo.

Tabla 1

Estructura de estrategia

Estructura estrategia		
Módulo	**Objetivo**	**Contenido clave**
Fundamentos generales de la IA	Brindar una comprensión básica y contextualizada de la IA.	Definición, origen, tipos, funcionamiento, herramientas, uso de prompts y errores comunes.
Inteligencia Artificial (IA) en la educación	Analizar el impacto de la IA en contextos educativos, su potencial y sus riesgos.	Diagnóstico del uso, acciones docentes, peligros, errores comunes, límites éticos, declaración de uso.
Redacción académica potenciada por IA	Potenciar la redacción académica con IA como herramienta de acompañamiento.	Lenguaje formal, coherencia, uso de IA para ideas, estructura, conectores, retroalimentación y pensamiento crítico.
IA y gestión de fuentes académicas	Enseñar a validar, buscar y gestionar información académica con apoyo de IA.	Uso de IA en la bibliografía, limitaciones, errores comunes, validación de fuentes y herramientas alternativas.
Preguntas frecuentes y dilemas éticos	Resolver inquietudes comunes y fortalecer la reflexión ética.	Fuente primaria, uso de IA como fuente, esquemas, derechos de autor, explicaciones temáticas.
Cierre y proyección	Sintetizar aprendizajes, dar recomendaciones finales y proyectar acciones futuras.	Síntesis, recomendaciones, autoformación, postura crítica, ética y creativa.

Nota. Elaboración propia.

La estructura propuesta de la estrategia Escritura Inteligente justifica la posibilidad de orientar el uso de la Inteligencia Artificial hacia prácticas formativas que fortalezcan, en lugar de sustituir, las habilidades de redacción académica de los estudiantes. Así, cada uno de los módulos responde directamente a problemáticas identificadas en los resultados: el uso intuitivo de la IA sin formación previa, las dificultades en la validación de fuentes, la tendencia a la

delegación del proceso escritural y la ausencia de criterios claros frente al uso ético de estas herramientas. Por consiguiente, los seis módulos diseñados permiten una aproximación gradual a los fundamentos de la IA, sus aplicaciones educativas, sus implicaciones éticas y su potencial como herramienta de apoyo en la producción escrita.

De manera similar, la estrategia integra las necesidades reales manifestadas por docentes y estudiantes, garantizando su pertinencia pedagógica y contextual; en particular, el énfasis en la formulación de prompts, la revisión crítica de textos y la gestión de fuentes académicas responde a los usos más frecuentes identificados en la investigación, mientras que la inclusión de un módulo sobre dilemas éticos se vincula con las tensiones evidenciadas en torno a la autoría, el plagio y la dependencia de la IA. Por lo tanto, la estrategia no solo organiza contenidos, articula, de manera coherente, los distintos niveles de uso de la IA identificados en el estudio, orientándolos hacia prácticas formativas conscientes.

La propuesta de la estrategia ofrece lineamientos técnicos y conceptuales, al tiempo que constituye un escenario para el desarrollo de competencias críticas, tales como el análisis de información, la validación de fuentes, la toma de decisiones éticas y la construcción de argumentos propios. Por tal razón, se plantea una propuesta formativa en capacidad de equilibrar la innovación tecnológica con la responsabilidad académica, promoviendo una interacción consciente, transparente y reflexiva con las herramientas de IA generativa.

En general, la estrategia tiene el potencial de convertirse en un recurso institucional para la formación en alfabetización digital, ética de la tecnología y fortalecimiento de la escritura académica. Su implementación, además, podría aportar a la consolidación de una cultura universitaria que reconoce las oportunidades de la IA, sin desatender los riesgos de su uso indiscriminado. Con ello, se abre una ruta de trabajo que invita a continuar investigando, evaluando y ajustando la estrategia para responder a los desafíos emergentes de la educación en la era digital, posicionándose como un resultado del estudio; al igual que una base para futuras intervenciones pedagógicas en contextos universitarios.

Discusión

Los hallazgos de la investigación permiten comprender que el uso de la Inteligencia Artificial en la educación superior se configura como un fenómeno complejo, atravesado por tensiones éticas, pedagógicas y epistemológicas que exceden las interpretaciones basadas únicamente en su aceptación o rechazo. En este sentido, si bien la literatura reciente ha destacado su potencial

como herramienta de apoyo para la escritura académica (Carrillo et al., 2023; Mahapatra, 2024; Utami et al., 2023), los resultados evidencian cómo, en contextos reales, su integración depende menos de su disponibilidad tecnológica y más de las condiciones formativas y culturales en las que se inserta.

En coherencia con el objetivo general del estudio, orientado a analizar la percepción de docentes y estudiantes universitarios acerca del uso de la IA para la redacción académica, los hallazgos muestran que dichas percepciones configuran prácticas diferenciadas y participan en la construcción de los criterios que delimitan la aceptabilidad académica de estas herramientas. Desde esta perspectiva, la percepción trasciende el ámbito de la valoración individual y adquiere un papel orientador en la toma de decisiones asociadas a los modos de uso, los límites éticos y las finalidades atribuidas a la Inteligencia Artificial en los procesos de escritura.

Uno de los aportes centrales del estudio radica en la identificación de tres formas diferenciadas de uso: composición, revisión y delegación, las cuales permiten trascender visiones homogéneas sobre la IA y comprender su impacto en función del grado de agencia del estudiante. Esto responde directamente al segundo objetivo específico del estudio, relacionado con la caracterización del uso de la IA en la redacción académica.

Desde esta perspectiva, su función orientada a la composición y la revisión puede interpretarse como una mediación cognitiva que amplía las capacidades del estudiante, al facilitar la organización del pensamiento y la mejora formal del discurso escrito. Esta lectura se articula con lo planteado por Barrett y Pack (2023), quienes sostienen que la IA puede constituirse en una herramienta legítima, bajo la condición de mantener, por parte del sujeto, el control sobre el proceso escritural.

No obstante, los resultados dan cuenta que esta medición no es neutral; en particular, cuando la IA interviene en la revisión mediante transformaciones profundas del texto, introduciendo vocabulario especializado, estructuras complejas o formulaciones estandarizadas, se diluyen los límites entre asistencia y sustitución. Este fenómeno se relaciona con lo señalado por Turnitin (2024), al evidenciar la tendencia de los sistemas de IA a generar estructuras lingüísticas probabilísticas que homogeneizan la escritura, dificultando la identificación de la autoría y afectando la construcción de una voz académica propia.

En contraste, el uso por delegación representa una ruptura significativa con los principios formativos de la educación superior, en tanto implica la externalización del proceso cognitivo de escritura. Este tipo de uso se aproxima a lo que Barrett y Pack (2023) denominan

plagio tecnológico y, al mismo tiempo, cuestiona la función de la evaluación académica como espacio para evidenciar los aprendizajes alcanzados por los estudiantes. En línea con la UNESCO (2024), este fenómeno pone en riesgo la validez de los procesos de certificación, al permitir la presentación de productos que no corresponden al desarrollo real de competencias.

En la misma línea, el estudio evidencia una problemática crítica en el uso de la IA para la recuperación de información, donde los estudiantes tienden a asumir los resultados generados como fuentes válidas sin procesos de verificación; esta práctica confirma las advertencias de Bell (2023) sobre la generación de datos inexactos o referencias inexistentes, lo cual pone de manifiesto una debilidad estructural en la alfabetización informacional. Más aún, se identifica una dependencia de fuentes abiertas y no especializadas, lo que limita el acceso a producción científica de alta calidad y compromete el rigor académico.

Desde la perspectiva docente, los hallazgos revelan una respuesta predominantemente reactiva, centrada en el control del uso de la IA mediante estrategias como la escritura en aula o la evaluación presencial. Si bien estas acciones responden a preocupaciones legítimas sobre la integridad académica, su alcance es limitado en términos formativos. En este punto, la analogía con la introducción de la calculadora en la educación (Urlaub y Dessein, 2022 citado en Barrett y Pack, 2023) resulta pertinente, en tanto evidencia que las tecnologías emergentes no deben ser prohibidas, sino pedagógicamente integradas.

Pese a ello, este hallazgo permite profundizar en un aspecto crítico: las estrategias institucionales y organizacionales frente al uso de la IA tienden a concentrarse, principalmente, en la definición de rangos de uso permitido, restricciones y mecanismos de control, más que en la construcción de estrategias pedagógicas proyectadas a su uso ético y formativo. Esta tendencia se observa tanto en lineamientos internacionales como en aproximaciones institucionales emergentes, donde predominan enfoques normativos sobre enfoques didácticos.

En el contexto colombiano, aunque el Ministerio de Educación Nacional ha promovido lineamientos asociados a la transformación digital y la calidad educativa, así como el Departamento Nacional de Planeación a través de la Política Nacional de Inteligencia Artificial (CONPES 4144 de 2025), estos instrumentos se han centrado en el desarrollo tecnológico, la innovación y la competitividad, sin desarrollar orientaciones pedagógicas específicas para la integración de la IA en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta ausencia de lineamientos educativos concretos coincide con los hallazgos del estudio, en los cuales tanto docentes como estudiantes evidencian incertidumbre frente a los límites, usos y alcances de la IA en la educación superior.

En este marco, la ausencia de formación sistemática en el uso de la IA (identificada en la mayoría de los estudiantes) se configura como uno de los hallazgos más relevantes del estudio, evidenciando una brecha entre el uso cotidiano de la tecnología y la comprensión crítica de sus implicaciones. Tal como lo plantea la UNESCO (2021), el uso ético de la Inteligencia Artificial requiere el desarrollo de capacidades que permitan reconocer tanto sus beneficios como sus riesgos, lo cual no puede dejarse a procesos intuitivos o informales de aprendizaje.

A partir de estos elementos, y en coherencia con el tercer objetivo específico del estudio, correspondiente a diseñar una estrategia que promueva el uso ético y eficaz de la IA, la propuesta para la estrategia Escritura Inteligente se posiciona no solo como una respuesta pedagógica, también surge como una apuesta epistemológica por reconfigurar la relación entre tecnología y conocimiento. Su distribución modular, enfocada en la comprensión de la IA, la redacción académica y los dilemas éticos, responde directamente a las problemáticas identificadas en el estudio y se alinea con los principios de centralidad humana, responsabilidad y transparencia planteados por la UNESCO (2021).

En particular, la estrategia introduce un elemento clave en el debate contemporáneo: la necesidad de diferenciar entre uso instrumental y uso formativo de la IA; mientras el primero se orienta a la resolución eficiente de tareas, el segundo implica la apropiación crítica de la herramienta como mediadora del aprendizaje. Por esta razón, el énfasis en la composición y la toma de decisiones, por parte del estudiante, permite preservar el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la argumentación y la escritura académica.

Finalmente, los resultados permiten afirmar que los desafíos asociados a la Inteligencia Artificial en la educación superior se encuentran estrechamente vinculados con la necesidad de consolidar marcos pedagógicos, éticos e institucionales que orienten su uso. En consecuencia, resulta pertinente avanzar hacia modelos educativos capaces de integrar la IA desde una perspectiva crítica, favoreciendo su utilización acompañada de procesos de comprensión, regulación y apropiación responsable. En este contexto, el estudio contribuye a la comprensión del fenómeno y ofrece una ruta de intervención pedagógica orientada a fortalecer la articulación entre el uso de tecnologías emergentes y los propósitos formativos de la educación superior en la era digital.

Conclusiones

Los resultados del estudio permiten concluir que los estudiantes universitarios emplean herramientas de Inteligencia Artificial (IA) principalmente por razones asociadas a la optimización del tiempo, la personalización del aprendizaje, la búsqueda de información y el apoyo en procesos de redacción académica. No obstante, este uso no es homogéneo ni necesariamente crítico, ya que, tal como se evidenció en la investigación, una proporción significativa de estudiantes recurre a estas herramientas de manera intuitiva, sin formación estructurada ni criterios claros para su uso ético.

De tal modo, se reafirma la importancia de que las instituciones educativas, en todos los niveles, realicen diagnósticos contextualizados sobre el uso de la IA por parte de sus estudiantes, no solo con fines de control, sino como punto de partida para el diseño de estrategias pedagógicas que permitan prevenir un posible deterioro en habilidades cognitivas como la escritura, el pensamiento crítico y la argumentación.

Asimismo, resulta pertinente consolidar lineamientos institucionales que combinen criterios de regulación, acompañamiento pedagógico y formación ética, favoreciendo una integración responsable de la IA en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En relación con la redacción académica, se identificaron tres tipos de uso de la IA: composición, revisión y delegación, lo cual constituye uno de los principales aportes del estudio. Esta tipología permite comprender que el impacto de la IA en la escritura está condicionado por el grado de participación de la herramienta en el proceso cognitivo del estudiante, lo que genera implicaciones diferenciadas para la construcción del conocimiento y el desarrollo de competencias académicas.

El uso orientado a la composición puede considerarse pedagógicamente pertinente, en tanto favorece la generación de ideas y la estructuración del pensamiento; sin embargo, su empleo, en procesos de revisión, plantea una zona de ambigüedad, dado que las transformaciones profundas del texto pueden desdibujar la autoría y dificultar la trazabilidad del aprendizaje. Por su parte, la delegación representa un uso no formativo, al implicar la sustitución del proceso escritural, interviniendo directamente la construcción de conocimiento y la evaluación de competencias.

En añadidura, el estudio constata cómo los estudiantes se encuentran expuestos a prácticas y discursos que promueven el uso no ético de la IA, incluyendo estrategias para evadir

sistemas de detección, lo cual refuerza la necesidad una perspectiva formativa para abordar dicho fenómeno. De esta manera, no es suficiente establecer restricciones o mecanismos de control, por ende, resulta fundamental desarrollar procesos de sensibilización que permitan a los estudiantes comprender las implicaciones del uso de la IA en términos cognitivos, éticos y profesionales. Esto incluye reconocer que la IA no puede ser considerada autora de productos académicos y la responsabilidad sobre el contenido recae exclusivamente en el sujeto humano.

Ahora bien, los resultados permiten concluir que existe una brecha significativa entre el uso extendido de la IA y la ausencia de orientaciones pedagógicas claras para su integración en la educación superior. Pese a los avances en lineamientos a nivel internacional y nacional, estos han focalizado la regulación del uso y los principios generales, dejando un vacío en la definición de estrategias didácticas concretas. Esta situación se traduce en respuestas docentes predominantemente reactivas, orientadas al control; estas, aunque atienden problemáticas inmediatas, no contribuyen al desarrollo de competencias críticas en los estudiantes.

En este contexto, la propuesta de la estructura de la estrategia Escritura Inteligente se configura como un aporte del estudio orientado a cerrar esta brecha, al plantear una organización formativa que articula el uso de la IA con el desarrollo de habilidades de redacción académica y el fortalecimiento de criterios éticos. No obstante, se reconoce que esta propuesta constituye una aproximación inicial, por ende, requiere procesos posteriores de validación, implementación y evaluación en escenarios reales, con el fin de determinar su efectividad y pertinencia en distintos ambientes educativos.

En conclusión, el principal desafío no radica en la presencia de la Inteligencia Artificial en la educación superior, sino en la capacidad de las instituciones para orientarla pedagógicamente. En consecuencia, se hace necesario transitar de enfoques centrados en la regulación y el control hacia modelos formativos que promuevan la apropiación crítica, ética y reflexiva de estas tecnologías. Este estudio aporta en esa dirección, al ofrecer una comprensión integral del fenómeno y proponer una ruta inicial para su abordaje en el ámbito educativo.

Referencias

Anaya, T., Brito-Garcías, G., & Montalvo-Castro, J. (2023). Retos de la escritura académica en estudiantes universitarios: Una revisión de la literatura. *Revista Conrado, 19* (91) 86–94. https://www.researchgate.net/publication/373397485_Retos_de_la_escritura_academica_en_estudiantes_universitarios_una_revision_de_la_literatura

Barrett, A., & Pack, A. (2023). Not quite eye to A.I.: Student and teacher perspectives on the use of generative artificial intelligence in the writing process. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 20(1)*, 59. https://doi.org/10.1186/s41239-023-00427-0

Bell, S. (2023). The write algorithm: promoting responsible artificial intelligence usage and accountability in academic writing. *BMC Medicine*, 21, 1- 4. https://doi.org/10.1186/s12916-023-03039-7

Bloom, B. (Ed.). (1956). *Taxonomy of educational objectives: The classification of educational goals. Handbook I: Cognitive domain*. https://web.archive.org/web/20201212072520id_/https://www.uky.edu/~rsand1/china2018/texts/Bloom%20et%20al%20-Taxonomy%20of%20Educational%20Objectives.pdf

Brace, I. (2013). *Questionnaire design: How to plan, structure and write survey material for effective market research* (3rd ed.). Kogan Page. https://courses.worldcampus.psu.edu/welcome/mktg342/001/common/corefiles/Questionnaire_Design.pdf

Carrillo, C. E., Herrera, V. A., & Cortes, J. N. (2023). Inteligencia artificial (IA) para la escritura académica en investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7*(4). 4604-4621. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7304

Cortes Osorio, J. A. (2023). Dilemas éticos en la utilización de Inteligencia Artificial (IA) para la redacción de artículos científicos. *Scientia et Technica, 28*(03), 105–107. https://doi.org/10.22517/23447214.25467

Departamento Nacional de Planeación. (2019). *Documento CONPES 4144: Política nacional de Inteligencia Artificial.*

https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4144.pdf

Díaz-Cuevas, A., & Rodríguez-Herrera, J. (2024). Usos de la inteligencia artificial (IA) en la escritura académica: Experiencias de estudiantes universitarios en 2023. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria, 21*(42), 25–44. https://cuaderno.pucmm.edu.do/index.php/cuadernodepedagogia/article/view/595

Giray, L. (2023). Prompt Engineering with ChatGPT: A Guide for Academic Writers. *Annals of Biomedical Engineering, 51*(12), 2629- 2633. https://doi.org/10.1007/s10439-023-03272-4

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill. https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf

Mahapatra, S. (2024). Impact of ChatGPT on ESL students' academic writing skills: a mixed methods intervention study. *Smart Learning Environments, 11*(1), 9. https://doi.org/10.1186/s40561-024-00295-9

Martínez-Olmo, F., & Catalán, F. G. (2024). Revisión sistemática de tendencias en la aplicación de la inteligencia artificial (IA) al ámbito de la escritura académica en las ciencias sociales. *Digital Education Review, (45)*, 37–42 https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9624297

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia. (2025). *Proyecto de ley "Por medio del cual se regula la inteligencia artificial en Colombia para garantizar su desarrollo ético y responsable y se dictan otras disposiciones".* https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/noticias/pl_ia_finalizado.pdf

Ministerio de Educación de Chile. (2023). *Guía para docentes: Cómo usar Chat GPT para potenciar el aprendizaje activo.* https://ciudadaniadigital.mineduc.cl/wp-content/uploads/2023/05/Guia-para-Docentes-Como-usar-ChatGPT-Mineduc.pdf

Peña Borrero, L. B. (2008). *La competencia oral y escrita en educación superior.* Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-189357_archivo_pdf_comunicacion.pdf

Sumosa, J. R., & Sarmiento, L. F. (2024). *PotencIA: Escritura ética con IA* [Trabajo de grado de especialización, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional EdocUR. https://doi.org/10.48713/10336_42572

Torres Molina, K., y Blanco Pérez, I. (2023). Arquitectura de prompt académicos para el uso de Inteligencias Artificiales (AI) en Areandina: desafíos, experiencias y obstáculos. *Revista Investigaciones Andina, 25*(46). 62-81. https://doi.org/10.33132/01248146.2258

Turnitin. (2024). Arquitectura y protocolo de prueba del modelo de detección de escritura con IA de Turnitin. https://go.turnitin.com/TII_AI_HE_AIWritingDetectionModel_Whitepaper_AL_ES_1024

Utami, S. P. T., Andayani, Winarni, R., & Sumarwati. (2023). Utilization of artificial intelligence technology in an academic writing class: How do Indonesian students perceive it? *Contemporary Educational Technology, 15*(4), Article ep450. https://doi.org/10.30935/cedtech/13419

UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la ética de la Inteligencia Artificial (IA).* https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137_spa/PDF/381137spa.pdf.multi

UNESCO. (2024). *Guía para el uso de la IA generativa en educación e investigación.* https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389227/PDF/389227spa.pdf.multi

Universidad Andrés Bello. (2024). *Lineamientos para el uso responsable de inteligencia artificial en la Universidad Andrés Bello* [Documento institucional]. https://ia.unab.cl/wp-content/uploads/2024/10/IA-Lineamiento-para-el-uso-responsable-de-inteligencia-artificial-en-UNAB-20240926-002.pdf

Universidad Católica de Pereira. (2025). *Lineamientos de integridad académica, originalidad y uso ético de la inteligencia artificial* [Documento institucional] https://www.ucp.edu.co/wp-content/uploads/2026/02/Lineamientos-de-integridad-academica-Codificado-1.pdf

Universidad del Rosario. (2025). *Orientaciones para el uso de inteligencia artificial en la Universidad del Rosario* [Documento institucional]. https://urosario.edu.co/ia-en-accion

Universidad Externado de Colombia. (2024). *Lineamientos para el uso de inteligencia artificial* [Documento institucional]. https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2024/10/Lineamientos-para-el-uso-de-IA-1.pdf

Universidad San Ignacio de Loyola. (2023). *Lineamientos para el uso de inteligencia artificial en la Universidad San Ignacio de Loyola.* [Documento institucional]. https://web.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2025/04/LINEAMIENTOS-PARA-USO-DE-LA-INTELIGENCIA-ARTIFICIAL.pdf

Villaseñor, V (2013) Hacia una didáctica de la escritura académica en la universidad. Reencuentro, núm. 66, abril, pp. 90-101 https://www.redalyc.org/pdf/340/34027019010.pdf